

Extraordinario amor

Por: Pastor Mauricio Naranjo

Efesios 4:22-24 (NVI). Dios no ama como nosotros amamos, y para enter esto necesitamos renovar nuestra mente: quitarnos el ropaje de la vieja naturaleza, renovar la actitud de nuestra mente y ponernos un ropaje de nueva naturaleza.

Dentro de este amor extraordinario, Dios hizo un pacto con nosotros. Una de las condiciones para que se lleve a cabo un pacto es que existan dos partes: una fuerte y una débil, para que el débil sienta el beneficio de estar en cobertura de alguien superior. El mayor bendecirá al menor.

Bendición es el empoderamiento, la capacidad o la habilidad que Dios nos ha dado para prosperar. La bendición no se limita a lo material, sino que abarca cada área de nuestra vida: familiar, social, laboral, mental, emocional, ministerial y en la salud.

Génesis 17: 2, 7. Establecer significa fijar algo de forma permanente. Dios nos está dejando claro que Él ya había hecho su elección una vez y para siempre.

Hay tres cosas dentro del pacto de Dios: El pacto nos ha sido dado, lo recibimos y debemos caminar dentro de este pacto. Dios dijo: "acercaos a mí y yo me acercaré a vosotros". Este pacto funciona bajo una relación de dependencia de su palabra, y su Espíritu.

Gálatas 3:13-14, 13.

Salmos 119:71. Dios no trae el sufrimiento y tampoco prueba nuestra fe con sufrimiento. Son nuestras propias decisiones y los caminos que tomamos, los que nos llevan al sufrimiento o a la victoria. Sin embargo, Dios puede usar los tiempos duros para darnos un corazón enseñable.

Cuando, a través de la prueba, buscamos al Señor y nos dejamos guiar por Él, encontraremos paz y descanso, y estas son señales de que estamos al borde de la victoria. Es importante saber quiénes somos para Dios y qué tiene Dios para nosotros.

En el desierto, Satanás le dijo a Jesús: "Si eres el Hijo de Dios di a estas piedras que se conviertan en pan... Si postrado me adorares, te daré todos estos reinos..." Es decir, estaba atentando contra su identidad, contra su autoridad y contra su destino.

2 Pedro 1:4. Pensemos cuánto nos ama Dios que envió a su propio Hijo para que nos redimiera de la maldición de la ley, del pecado y las debilidades.

Si no hay perdón no hay bendición. La libertad viene cuando decidimos ser libres. La sanidad viene cuando decidimos ser sanos. Si caminamos bajo el pacto, Dios hará lo que nos ha prometido.